

Onésimo Díaz Hernández

RAFAEL CALVO SERER Y EL GRUPO ARBOR



PUV

RAFAEL CALVO SERER
Y EL GRUPO *ARBOR*

RAFAEL CALVO SERER
Y EL GRUPO *ARBOR*

Onésimo Díaz Hernández

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

*Esta publicación no puede ser reproducida, ni total ni parcialmente,
ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información,
en ninguna forma ni por ningún medio, ya sea fotomecánico, fotoquímico,
electrónico, por fotocopia o por cualquier otro, sin el permiso previo de la editorial.*

© De los textos, los autores, 2008

© De esta edición: Publicacions de la Universitat de València, 2008

Publicacions de la Universitat de València

<http://puv.uv.es>

publicacions@uv.es

Ilustración de la cubierta: Archivo del autor

Diseño de la cubierta: Celso Hernández de la Figuera

Fotocomposición, maquetación y corrección: Comunico, C.B.

ISBN: 978-84-370-8735-1

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	15
INTRODUCCIÓN	17
PARTE I.	
LA FORMACIÓN DE UN GRUPO DE INTELECTUALES (1943-1948)	
I. LOS INICIOS DE <i>ARBOR</i> Y LAS ESTANCIAS DE CALVO SERER	
EN SUIZA (I.1943-V.1946)	33
Un proyecto inédito de revista: <i>Síntesis</i>	33
La primera estancia de Calvo Serer en Suiza (10.VIII.1943-18.I.1944)...	36
Un proyecto de revista hecho realidad: <i>Arbor</i>	39
El fracaso de la oposición a la cátedra de Madrid	44
El segundo semestre en Suiza (27.IX.1944-30.III.1945)	46
El manifiesto de Lausana y Calvo Serer.....	48
La misión de Calvo Serer (11.VIII-3.IX.1945)	54
La tercera estancia en Suiza (XI.1945-V.1946).....	59
II. LA CÁTEDRA DE MADRID Y LOS PLANES CULTURALES	
DE CALVO SERER (VI.1946-II.1947)	69
Calvo Serer, catedrático en Madrid (VI.1946)	69
Los proyectos culturales: cultura <i>d'abord</i>	71
La última estancia de Calvo Serer en Suiza (VII-IX.1946)	73
El primer contacto de Calvo Serer con hispanistas en Gran Bretaña (19.IX-16.X.1946)	75
Calvo Serer, secretario de la revista <i>Arbor</i>	78
El <i>affaire</i> del libro de Carles Cardó (XI.1946-II.1947)	82
El nacimiento de la primera empresa cultural: la Biblioteca del Pensamiento Actual (BPA)	91

III. LA ACCIÓN CULTURAL DE CALVO SERER DESDE EL INSTITUTO DE ESPAÑA EN LONDRES (III.1947-XII.1947) 95

Calvo Serer, agregado cultural móvil de la Dirección General de Relaciones Culturales (III-IV.1947)	95
Las gestiones de la BPA, de la UIMP y de <i>Arbor</i>	99
Calvo Serer, subdirector del Instituto de España en Londres	104
Los cursos de verano en Santander y San Sebastián	109
El estado de <i>Arbor</i>	117
El manifiesto de «una nueva generación española» (XI-XII.1947)	122
El primer volumen de la Biblioteca del Pensamiento Actual	128

IV. UN AÑO DE TRANSICIÓN EN EL DESARROLLO DE LOS PROYECTOS CULTURALES DE CALVO SERER (I-XII.1948) 133

Los cambios en la redacción de <i>Arbor</i> (I.1948)	133
La repercusión del primer libro de la BPA (I-II.1948)	142
López-Amo polemiza en <i>Arbor</i> sobre el concepto de legitimidad (III.1948)	146
Gestiones de Calvo Serer en Madrid para la BPA y <i>Arbor</i> (IV-V.1948) ..	150
Los cursos de verano (VII-VIII.1948)	158
La gestación del Premio Nacional al mejor número monográfico de revista (IX-XII.1948)	165
«Planteamiento institucional de un movimiento ideológico» (XII.1948)	174

PARTE II.

LA CONFIGURACIÓN DEL GRUPO *ARBOR* (1949-1952)

V. HACIA LA CONQUISTA DE LA REVISTA *ARBOR* (I-V.1949) 181

Calvo Serer, subdirector de <i>Arbor</i>	181
La inauguración del Departamento de Culturas Modernas del CSIC (I-II.1949)	189
Calvo Serer y el Patronato «Diego Saavedra Fajardo» del CSIC	195
Una mano abierta a la intelectualidad catalana: la conexión Vicens Vives (II-V.1949)	199
El segundo número monográfico de <i>Arbor</i> (V.1949)	206

VI. LA ESTRATEGIA DE CALVO SERER PARA LA COHESIÓN DE UN EQUIPO DE ACCIÓN CULTURAL (VI.1949-XII.1949) 215

La «Generación de 1948»	215
-------------------------------	-----

«Informe sobre el desarrollo posible de una acción cultural» (15.VII.1949)	217
La pérdida de influencia de Calvo Serer en la UIMP (VII-IX.1949)	223
El nuevo consejo de redacción de <i>Arbor</i> (IX-X.1949)	229
En busca de apoyo financiero a las empresas culturales	232
<i>España, sin problema</i> : primer Premio Nacional de Literatura para la BPA (XII.1949)	238
 VII. EL GRUPO <i>ARBOR</i> PUGNA DENTRO Y FUERA DEL CSIC (I-XII.1950)	249
El homenaje a siete hombres de <i>Arbor</i>	250
La gestación de un instituto interministerial de cooperación intelectual	262
Calvo Serer, teórico y formador de la conciencia nacional	266
Los planes del Departamento de Filosofía de la Cultura y del Ateneo de Madrid (V-VII.1950)	273
El Instituto de Cooperación Intelectual (VI-VII.1950)	275
La intensa actividad de Calvo Serer en tres cursos de verano (VIII-IX.1950)	282
La revitalización del Ateneo (IX-XII.1950)	287
El Premio Nacional de Literatura, por segunda vez, para la BPA: Jorge Vigón (XII.1950)	298
 VIII. LOS MESES DORADOS DEL GRUPO <i>ARBOR</i> (I-V.1951)	303
La reorganización del Departamento de Filosofía de la Cultura (I.1951)	303
Las conferencias «políticas» en el Ateneo de Madrid (I-II.1951)	308
Calvo Serer, director del Departamento de Culturas Modernas (II.1951)	314
«La crisis de <i>Arbor</i> » (II-III.1951)	318
Hacia la extensión del radio de acción cultural del Ateneo (III-IV.1951)	322
Calvo Serer necesitado de ayuda financiera (IV.1951)	327
Paseando a Carl Schmitt por tierras españolas (V.1951)	331
La tesis doctoral de Julián Marías	337
 IX. LA REVISTA <i>ARBOR</i> BAJO LA DIRECCIÓN DE CALVO SERER (VI-XII.1951)	343
La resolución de «la crisis de <i>Arbor</i> » (VI-VII.1951)	343
El grupo <i>Arbor</i> ante el nuevo gobierno de Franco (VII.1951)	351

La cátedra de Millán Puelles y <i>El mito de la nueva Cristiandad</i> (VII-VIII.1951).....	357
Pérez Embid, director general de Propaganda (VIII-IX.1951)	365
El «asunto de Miramar»	369
Inicio de curso prometedor: las conferencias de Toynbee y Dawson (X-XI.1951)	371
La «Empresa» cultural coordinada y en expansión (XII.1951)	376
 X. EL TIEMPO DE LA AMENAZA SE CIERNE SOBRE EL GRUPO <i>ARBOR</i> (I-III.1952)	 383
<i>Arbor</i> con «frutos maduros»	384
<i>La Actualidad Española</i> , <i>Alcalá</i> y <i>Ateneo</i> (I-II.1952)	387
Nueva campaña económica para la BPA (I-II.1952)	395
La «izquierda azulada» inquieta con las ideas de Calvo Serer (III.1952)	399
El tercer ciclo de conferencias en el Ateneo (III-IV.1952)	401
 PARTE III. LA CRISTALIZACIÓN DE UNA MINORÍA PENSANTE Y DIRIGENTE (1952-1953)	
 XI. LA ENTRADA DE CALVO SERER EN EL CONSEJO PRIVADO DE DON JUAN DE BORBÓN (IV-VIII.1952)	 411
Los contactos de Calvo Serer con los «Cuatro Grandes»	411
Vigón intranquilo por las medidas de Ruiz-Giménez y el manifiesto de Ridruejo (IV.1952)	415
El discurso del ministro de Educación en un pleno del CSIC (24.IV.52)	419
<i>La Teoría de la Restauración</i> de Calvo Serer (V.1952)	425
Las primeras críticas contra el segundo libro de Calvo Serer (V.1952) ..	430
El debate creciente en torno a la restauración (VI-VII.1952)	434
Vigón alarmado ante la campaña contra la restauración (VIII.1952)	444
 XII. LA CONSOLIDACIÓN DE «UN SISTEMA DE IDEAS Y UN SISTEMA DE HOMBRES CON IDEAS» (IX-XII.1952)	 453
La entrada del «tercer hombre» del grupo <i>Arbor</i> , Fernández de la Mora, en <i>ABC</i> (IX.1952)	454
La pugna creciente entre «restauradores» e «instauracionistas» (IX.1952)	458
Los problemas de Calvo Serer con la censura	464

Un libro combativo de López-Amo (XI.1952)	467
El Sindicato Español Universitario conjurado contra los teóricos de la Restauración (XI.1952)	473
Un campo de lucha emergente: el Instituto de Filosofía «Luis Vives» del CSIC (XI-XII.1952)	475
«Un sistema de ideas y un sistema de hombres con ideas» (XII.1952) ..	478
El Premio Nacional de Literatura para la BPA por tercera vez: López-Amo (XII.1952)	479
 XIII. UNOS MESES DE CAMBIO EN LA REVISTA <i>ARBOR</i> (I-V.1953) ..	485
La inquietud creciente en la redacción de <i>Arbor</i> (I.1953)	485
El debate en torno a la monarquía (II.1953)	490
Calvo Serer presenta la dimisión en <i>Arbor</i> (II.1953)	495
Los homenajes a Ortega y diez nuevos catedráticos del SEU (III.1953)	497
La campaña de colaboración cultural en los ateneos provinciales	501
Los renovados ataques contra los restauracionistas (III.1953)	504
La monarquía de la reforma social a debate: inquietud en torno a la hipotética abdicación de Don Juan (IV.1953)	508
Los homenajes a García Morente y Donoso (IV-V.1953)	513
El comienzo de la diáspora en la redacción de <i>Arbor</i> (V.1953)	517
 XIV. EL ARTÍCULO DE CALVO SERER EN <i>ÉCRITS DE PARIS</i> (VI-XII.1953)	529
Calvo Serer, hastiado de la censura (VI.1953)	529
«La Iglesia en la vida pública española desde 1936» (VII-VIII.1953) ..	535
El debate en torno a la ruptura de la unidad cultural (VII.1953)	541
El tercer libro de Calvo Serer: <i>La configuración del futuro</i> (VIII.1953) ..	545
Un diagnóstico crítico a «La política interior en la España de Franco» (IX.1953)	548
El artículo de Calvo Serer en <i>Écrits de Paris</i> (IX.1953)	551
Los ecos del artículo de <i>Écrits de Paris</i> : Calvo Serer destituido de todos los cargos en el CSIC (X.1953)	557
La desarticulación de la redacción de la revista <i>Arbor</i> (XI.1953)	565
La exclusión voluntaria de Calvo Serer (XII.1953)	570
 CONCLUSIONES	577
 ANEXO	583
 FUENTES	585
 ÍNDICE ONOMÁSTICO	605

ABREVIATURAS

AGUN	Archivo General Universidad de Navarra
BOE	Boletín Oficial del Estado
BPA	Biblioteca del Pensamiento Actual
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
DGRC	Dirección General de Relaciones Culturales
ICH	Instituto de Cultura Hispánica
IEP	Instituto de Estudios Políticos
JRC	Junta de Relaciones Culturales
SEU	Sindicato Español Universitario
UIMP	Universidad Internacional Menéndez Pelayo

PRÓLOGO

Tras la Guerra Civil española, un grupo de jóvenes, que iniciaban su vida profesional en el mundo universitario y en la investigación, coincidieron en los primeros pasos de la revista *Arbor*. Entre estos escritores descolló un catedrático valenciano llamado Rafael Calvo Serer. Comenzó como colaborador (I.1944-IX.1946) de esta publicación bimestral, dedicándose fundamentalmente a conseguir firmas prestigiosas en el extranjero, sobre todo en Suiza, Alemania y Gran Bretaña; después ocupó brevemente el puesto de secretario (X.1946-II.1947), que dejó en manos de su *alter ego* Florentino Pérez Embid al marchar, de nuevo, fuera de España; tras su regreso fue nombrado subdirector (I.1949-VI.1951), y meses después ascendió a la dirección de la revista (VI.1951-X.1953), que ya había alcanzado cierto prestigio en las publicaciones periódicas nacionales.

Calvo Serer se rodeó de un grupo de jóvenes escritores, a los que invitó a trabajar en la revista y en sus planes culturales. Su *longa manus* fue Pérez Embid, quien le sustituyó en la secretaría de la revista durante el bienio que pasó en la subdirección del Instituto de España en Londres (III.1947-XII.1948). Pérez Embid fue el encargado de poner orden en los proyectos culturales de Calvo Serer. En otras palabras, fue el hábil gestor, el táctico, que se sintió capacitado para ejecutar numerosas ideas de su querido e inseparable amigo.

El prestigio creciente y la fuerte personalidad de Calvo Serer aunaron en torno a la redacción de la revista *Arbor* a un equipo de intelectuales con una mentalidad y una sensibilidad comunes. Entre otras cuestiones, me he preguntado quiénes eran los miembros del denominado grupo *Arbor*; por qué se sentían atraídos por los planes de Calvo Serer: cómo pensaban y de qué manera actuaban en la vida cultural (clases en la Universidad, conferencias en ateneos, cursos de verano, artículos en revistas, oposiciones, etc.); qué les mantenía unidos y qué les separaba, y, por qué un grupo tan aparentemente homogéneo comenzó a desintegrarse, de repente, a finales de 1953. Por otro lado, también será interesante exponer qué opinaban otros grupos culturales y otras revistas de los componentes del grupo *Arbor*. Éstas y otras cuestiones serán el hilo conductor de estas páginas.

En esta investigación se procurará estudiar la figura de Calvo Serer y su influencia en unas personas que colaboraron de manera estrecha en sus empresas culturales. En la primera parte de este libro, titulada «La formación de un grupo de intelectuales (1943-1948)», se tratará de exponer la acción teórica del pequeño grupo emergente alrededor del joven catedrático valenciano, es decir, qué escribían, qué pensaban, qué mentalidad tenían los componentes de este equipo de acción cultural. En la segunda parte, «La configuración del grupo *Arbor* (1949-1952)», se mostrará cómo el grupo *Arbor* creció en número y presencia en la vida cultural española con el paso del tiempo. En la tercera y última parte, «La cristalización de una minoría pensante y dirigente (1952-1953)», se estudiará la entrada de Calvo Serer en el consejo privado de Don Juan de Borbón, la configuración de un «sistema de hombres con ideas», que ganaba oposiciones y premios, las crisis en la dirección de la revista *Arbor* antes y después de la publicación de un artículo de Calvo Serer en *Écrits de Paris* contrario a la política cultural de Ruiz-Giménez.

No obstante, antes de entrar en el objeto de esta investigación, he decidido dedicar unas pocas páginas a lo que otros han escrito sobre la persona y la evolución ideológica de Calvo Serer y, a continuación, dar unas pinceladas biográficas sobre su formación (la familia, el colegio, los años en la universidad, la Guerra Civil y los inicios de su carrera profesional), para entender mejor su trayectoria posterior.

Este trabajo se ha construido fundamentalmente sobre los fondos documentales del Archivo General de la Universidad de Navarra. Sin duda, los archivos personales de Rafael Calvo Serer y Florentino Pérez Embid han formado la base de esta investigación, completada con otros archivos personales. Otra fuente fundamental ha sido la consulta de la primera década de la revista *Arbor* (1944-1954), que dio nombre a un grupo de intelectuales que trabajaron bajo la mirada atenta de Calvo Serer. También se ha leído la mayor parte de las revistas coetáneas, principalmente las revistas de ideas. Se ha podido entrevistar a una docena de personas que conservan recuerdos de esos años. Evidentemente se ha tenido en cuenta la bibliografía sobre este período del denominado primer franquismo. Como estudio especialmente orientador en relación con la historia intelectual, se debe destacar la vía impulsada por Sirinelli, que ha abarcado el estudio de itinerarios biográficos, el análisis de las distintas generaciones y la observación de las estructuras de sociabilidad.

Comencé a investigar sobre este tema en enero de 1998. Desde aquel momento hasta su muerte (abril de 2006), he conversado con el profesor Gonzalo Redondo en bastantes ocasiones. De él aprendí a leer y releer los documentos –sin prisa, pero sin pausa–; a estudiar la bibliografía con cautela, procurando ir más allá de lo hasta el momento publicado, y, en definitiva, a procurar escribir la historia reciente de España, teniendo en cuenta las observaciones, consejos y sugerencias de otros miembros del Grupo de Historia de España Siglo xx de la Universidad de Navarra. A Don Gonzalo y a mis colegas va dirigida esta monografía.

INTRODUCCIÓN

En primer lugar, es necesario presentar una breve semblanza de Calvo Serer. A continuación, se ofrece una exposición sucinta sobre algunas opiniones de autores que han escrito acerca de su personalidad. Poco después, se trazarán unos apuntes biográficos de los primeros años de su vida, especialmente de la Guerra Civil y la posguerra.

Rafael Calvo Serer (Valencia 6.X.1916, Pamplona 19.IV.1988) cursó estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Valencia. Como presidente de los estudiantes católicos valencianos viajó a Madrid en marzo de 1936, donde conoció al fundador del Opus Dei. Después de la Guerra, se doctoró en la Universidad de Madrid con una tesis sobre la idea de la decadencia española en Menéndez Pelayo. Dos años después, obtuvo la cátedra de Historia Universal Moderna y Contemporánea en la Universidad de Valencia y, en 1946, también por oposición, la cátedra de Filosofía de la Historia e Historia de la Filosofía Española en la Universidad de Madrid. Amplió estudios en Suiza durante tres estancias (entre los años 1943 y 1946), y allí trabó una estrecha amistad con Don Juan de Borbón. Desempeñó el cargo de subdirector del Instituto de España en Londres (1947-1948). En el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) trabajó en la redacción de la revista *Arbor*, en las juntas de los Patronatos «Saavedra Fajardo» y «Raimundo Lulio», en la dirección del Departamento Internacional de Culturas Modernas y del Departamento de Filosofía de la Cultura, y fue nombrado consejero de número, puestos en los que fue cesado en octubre de 1953 como consecuencia de la publicación de un artículo contrario a la política cultural del régimen de Franco en la revista *Écrits de Paris*. A raíz de un viaje a Estados Unidos en 1958, invitado por el Departamento de Estado, se sintió cada vez más atraído por la vida política y la cultura anglosajona. A partir de 1966 presidió el consejo de administración del diario *Madrid*. Publicó artículos y editoriales con un tono reformista, que le ocasionaron varias sanciones hasta el cierre del periódico en 1971. Por un artículo, que se consideró injurioso para el Jefe del Estado, sobre la falta de libertad de expresión en España, publicado en el diario *Le Monde* (11.XI.1971), fue obligado a permanecer en el exilio. En 1974 participó activamente en la

formación de la Junta Democrática con opositores a la dictadura de distintas tendencias, como Carrillo y Tierno. En 1976 regresó a España y, tras pasar unos días en la cárcel, fue amnistiado. Los últimos años de su vida fueron dedicados al intento de reaparición del diario *Madrid*.

En definitiva, un escritor, profesor, político y periodista profundamente católico y monárquico, autor de trece libros y de numerosos artículos en revistas y periódicos. Y, además de escritor polifacético, fue un creador de proyectos culturales a través de la dirección de *Arbor*, que ha ejercido una influencia indudable en la historia y la filosofía españolas de los años cuarenta y cincuenta; de la Biblioteca del Pensamiento Actual, con más de ciento cincuenta volúmenes escritos por prestigiosos autores extranjeros y nacionales, y de la presidencia del diario *Madrid*, lugar de encuentro de periodistas, intelectuales y profesores universitarios dispuestos a escribir en favor de una reforma profunda de España.

El propio Calvo Serer, en uno de sus últimos libros,¹ distinguía dos grandes períodos en su evolución ideológica, separados por unos años de transición: una primera etapa caracterizada por una postura autoritaria o conservadora y después una postura más abierta y plural.²

Una periodización similar ha sido seguida por Gonzalo Díaz,³ que ha dividido su vida en dos fases, haciendo hincapié en la sintonía de las publicaciones del catedrático valenciano con la actividad cultural y política del monárquico juanista. La primera fase fue la del pensador tradicionalista, que tuvo como hito el primer libro de ensayo titulado *España, sin problema* (1949), y la segunda correspondería a una postura aperturista, que se inició con una estancia en Estados Unidos (1958) y cristalizó con la publicación de *Las nuevas democracias* (1964).

Según su gran amigo Antonio Fontán,⁴ se pueden distinguir tres etapas en la vida de Calvo Serer, caracterizadas por la unidad y coherencia de su personalidad mientras cambiaba profundamente su entorno. La primera etapa (los años de la República, Guerra Civil y posguerra) sería la del tradicionalista «moder-

¹ Cfr. Rafael Calvo. *Mis enfrentamientos con el poder*. Barcelona, Plaza y Janés, 1978, pp. 40-42.

² Calvo Serer declaró en una entrevista: «En mi obra escrita se pueden distinguir dos períodos muy claros: uno que llega hasta 1958, y otro posterior. Los títulos de mis libros indican el proceso. *España sin problema* (1949) y *Teoría de la Restauración* (1953) poseen, todavía, un acento contrarrevolucionario, un sabor de derecha, casi integrista; *La configuración del futuro*, de ese mismo año, ya contiene un germen nuevo. Finalmente, en 1958 aparece *La fuerza creadora de la libertad*, con una nueva orientación» (Salvador Paniker. *Conversaciones en Madrid*. Barcelona, Kairos, 1970, p. 83). La memoria traicionó al entrevistado cuando dató erróneamente *Teoría de la Restauración* en 1953, en vez de 1952.

³ Cfr. Gonzalo Díaz. *Hombres y documentos de la filosofía española*. 7 vols., Madrid, Instituto de Filosofía «Luis Vives», 1983-2003, vol. 2, 1983, pp. 47-51.

⁴ Entrevista del autor a Antonio Fontán Pérez, Pamplona 19.XI.2000.

no», que se extendió desde los estudios de Filosofía y Letras en Valencia y la tesis doctoral sobre Menéndez Pelayo hasta el libro *Teoría de la Restauración* y el artículo publicado en la revista *Écrits de Paris* (IX.1953). La segunda etapa comenzó a finales de los años cincuenta, como consecuencia de la frustración por la no aceptación del régimen franquista de la *Teoría de la Restauración* y el giro paulatino del pensamiento político y cultural de Calvo Serer hacia el mundo anglosajón. Lo más representativo de esta época fue el descubrimiento de un nuevo panorama político e ideológico, muy distinto al de los pensadores tradicionalistas del viejo continente. Este giro se plasmó en los libros *La fuerza creadora de la libertad* (1958) y de manera más clara en *Las nuevas democracias* (1964). Por último, la tercera etapa arrancó a finales de los años sesenta y consistió en la búsqueda de una alternativa no socialdemócrata al régimen de Franco. El último período giró en torno a la empresa periodística, política y cultural del diario *Madrid*, primero desde la presidencia del consejo de administración del periódico (1966-1971) y después en la lucha por la rehabilitación del mismo (1972-1988).

Otra visión distinta ha sido expuesta por el profesor Gonzalo Redondo,⁵ quien –tras investigar minuciosamente la documentación personal de Calvo– ha subrayado la continuidad en la vida y el pensamiento de Calvo Serer, caracterizado por la cosmovisión tradicionalista tanto en los años de acción cultural (los cuarenta y principios de los cincuenta), como en los años de una mayor actividad pública (en los cincuenta y sesenta). No obstante, el profesor Redondo ha defendido que sí cambió la manera de querer cambiar la sociedad: en un primer momento, Calvo Serer quería imponer sus ideas a otras minorías dirigentes mediante *Arbor* e influir a través de esta revista y de otras empresas culturales en unos pocos; en cambio, a partir de los años sesenta Calvo Serer aceptó competir con otros grupos por influir en la sociedad española y no intentar imponer una única solución cultural desde arriba a los múltiples y cambiantes problemas planteados. Por consiguiente, Calvo Serer persistió en la perenne *Weltanschauung* tradicionalista.

A mi modo de ver, se puede establecer la distinción de cinco períodos en la vida de Calvo Serer. En primer lugar, la etapa de formación (1916-1946), que terminaría con la obtención de la cátedra de Filosofía de la Historia e Historia de la Filosofía Española en la Universidad de Madrid. A continuación, con apenas treinta años dedicó buena parte de su tiempo a la formación de un grupo de colaboradores en aras de que cristalizase en una «minoría dirigente y pensante» (1946-1953) por medio de la revista *Arbor* y de otras empresas culturales, con un punto de inflexión a raíz de la entrada de Rafael Calvo en el consejo privado

⁵ Cfr. Gonzalo Redondo. *Política, cultura y sociedad en la España de Franco 1939-1975. Tomo I La configuración del Estado español, nacional y católico (1939-1947)*. Pamplona, Euns, 1999.

de Don Juan de Borbón. Tras el revuelo provocado por el artículo publicado en *Écrits de Paris*, Calvo Serer cambió su planteamiento, pero sin cambiar su mentalidad, al dedicar sus escritos a la formación e influencia en la sociedad desde abajo, es decir, la formación de la «mayoría dirigida» por las ideas de Calvo Serer (1953-1966). A continuación, desde el diario *Madrid*, optó por la configuración de un periódico que abriese una vía reformista hacia un cambio en el régimen de Franco (1966-1971). Por último, dedicó sus energías en la restauración de la monarquía y los intentos de rehabilitar el diario *Madrid* (1972-1988).

Este trabajo pretende estudiar la segunda etapa del periplo vital de Rafael Calvo Serer (1946-1953). No obstante, pienso que antes de comenzar con ese período conviene dar unas pinceladas biográficas de los primeros años de su vida.

LA FAMILIA Y EL COLEGIO (1916-1933)

Rafael Calvo Serer nació en Valencia el 6 de octubre de 1916. Sus padres, José María Calvo, sindicalista católico valenciano⁶ y cofundador de la Confederación de Obreros Católicos del Levante, y Teresa Serer, tuvieron tres hijos: José María, Rafael y Teresa.⁷ Rafael comenzó los estudios en el Real Colegio de las Escuelas Pías de Valencia.⁸ Al terminar cuarto de bachillerato, en 1931, se trasladó al colegio del Corpus Christi y cursó en el Instituto «Luis Vives» los dos años de bachillerato universitario.⁹ En el nuevo colegio pasaba muchas horas en la biblioteca, que atrajo poderosamente la atención del adolescente aficionado a la lectura. Entre sus libros preferidos estaba la *Historia de los Heterodoxos Españoles* de Menéndez Pelayo.¹⁰ Tanto el ambiente familiar como la

⁶ Cfr. Guy Hermet. *Les catholiques dans L'Espagne franquista*. 2 vol., París, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1980-1981, vol. I, p. 110.

⁷ En un editorial del diario *Madrid*, titulado «Una explicación debida. Actitud de síntesis», Calvo Serer recordó su primera formación: «Nacido en una familia de cristianos viejos, mi formación fue de signo tradicional. Hijo de un obrero metalúrgico, que había sido uno de los líderes del sindicalismo católico en Valencia y después creó una modesta industria, me eduqué entre gentes de derechas» (*Madrid*, 2.XI.1967, p. 3). Ésta y otras citas del diario *Madrid* han sido tomadas de una tesis doctoral defendida en la Universidad de Navarra y después publicada (cfr. Myriam Lafuente. *El diario Madrid. Historia del cierre de un periódico durante el franquismo*. Murcia, UCAM, 2003).

⁸ En un libro de entrevistas aparece una foto con nueve años en el colegio (José Martí y Josep Ramoneda. *Calvo Serer: el exilio y el reino*. Barcelona, Laia, 1976, p. 35).

⁹ Según el denominado «Plan Callejo» de 1926, el Bachillerato duraba 6 años: tres cursos de bachillerato elemental, un curso común y dos cursos de bachillerato universitario (cfr. Juan Santaella. *Ideología, Humanidades y Valores en la educación española*. Almería, IEA, 2003, pp. 72-75).

¹⁰ Calvo Serer recordaba que la biblioteca era «(...) muy escogida. Estaban todos los reaccionarios: Vázquez de Mella, Menéndez Pelayo, Donoso Cortés, Balme... Ortega y Una-

formación recibida en el colegio, un entorno religioso y cultural profundamente cristiano, influyeron en su visión del mundo.¹¹ Se podría decir que en la mente del adolescente se estaba forjando el ideario de un joven tradicionalista.¹²

LOS AÑOS UNIVERSITARIOS (1933-1936)

Mientras estudiaba la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Valencia, fue becario del Colegio Mayor del Beato Juan de Ribera en Burjasot. Este colegio pertenecía a una institución privada fundada por doña Carolina Álvarez, surgida en 1916, con el propósito de enraizar con el espíritu de los colegios mayores del Siglo de Oro. Los colegiales solían ser de extracción social modesta y contaban con una beca, comprometiéndose a obtener buenas calificaciones y cumplir las exigentes normas de urbanidad y piedad.¹³ La veintena de colegiales recibía una formación propia, impartida por la dirección del colegio, a través de seminarios, clases de idiomas y diferentes actividades culturales. En Burjasot se formaron algunos prohombres de la cultura española de la posguerra: José Corts Grau, Pedro Laín Entralgo, Juan José López Ibor, Diego Sevilla Andrés, Federico Suárez Verdeguer, José Luis Villar Palasí, entre otros.¹⁴

muno no estaban» (José Martí y Josep Ramoneda. *Calvo Serer...*, p. 40). La influencia del libro de la *Historia de los Heterodoxos Españoles* de Menéndez Pelayo también fue decisiva en la adolescencia de Eugenio Vegas: «Aún no se ha borrado la impresión que me produjo aquella lectura, decisiva en la orientación de mi vida» (Eugenio Vegas. *Consideración sobre la democracia*. Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1965, p. 10).

¹¹ Años más tarde Calvo Serer escribió en un editorial del diario *Madrid*: «Recuerdo que durante los años veinte, en plena dictadura de Primo de Rivera, cuando todavía no había cursado los estudios universitarios, al ver en las manifestaciones externas de religiosidad oficial el estandarte de los estudiantes católicos con tres palabras *Fides, Scientia, Libertas*, me resultaba chocante allí la palabra «libertad». En los ambientes tradicionales en que me educaba, esa palabra parecía o resultaba sospechosa. Estaba unida a corrientes de pensamiento que habían sido reprobadas hasta el punto de que se consideraba un libro básico el de Sardá y Salvany *El liberalismo es pecado*» (Madrid, 7.X.1967, p. 3).

¹² Una definición *ad hoc* de tradicionalismo fue «la tendencia histórica, ideológica y política opuesta al liberalismo. Hay que eliminar, pues, desde el principio, toda idea que le relacione con el tradicionalismo filosófico. Su carácter principal es ser histórico, expresión de todo un modo de concebir la vida y la política partiendo de principios que se nos muestran opuestos a los que sirven de fundamento a la ideología liberal» (Federico Suárez. «Balmes y el pensamiento político de su tiempo». *Arbor*, 41, V.1949, p. 161).

¹³ Rafael Calvo Serer había obtenido el premio extraordinario de Bachiller en 1933 (cfr. María Fernanda Mancebo. *La Universidad de Valencia. De la monarquía a la república (1919-1939)*. Valencia, Instituto Gil-Albert, 1994, p. 194).

¹⁴ El escritor y filósofo José Luis Villacañas residió en esta institución a principios de los años setenta, «(...) que ofrecía dos docenas de becas para estudiantes sin medios y con buen expediente» (José Luis Villacañas. *Ramiro de Maeztu y el ideal de la burguesía en España*. Madrid, Espasa-Calpe, 2000, p. 30).

De la promoción de Calvo Serer era Alfredo Sánchez Bella (Tordesilos, Guadalajara 2.X.1916, Madrid 24.IV.1999), un amigo inseparable en los años universitarios. Juntos escribieron un breve manifiesto estudiantil titulado *A los jóvenes universitarios católicos (Esbozo de un ideario)*, dirigido a una minoría llamada a liderar una contrarrevolución nacional de carácter corporativo y autoritario. El rector del colegio mayor, Don Antonio Rodilla Zanón,¹⁵ influyó de manera particular en estos dos jóvenes, despertándoles una profunda preocupación cultural y política.¹⁶ Este sacerdote, consiliario de los estudiantes católicos y del centro de los propagandistas valencianos,¹⁷ no puso obstáculos a participar activamente en la vida asociativa: Calvo Serer fue vicepresidente de la Juventud de Acción Católica de Valencia y presidente regional de la Confederación de Estudiantes Católicos,¹⁸ mientras Sánchez Bella lo acompañaba en la vicepresidencia y era su superior en Acción Católica.¹⁹

¹⁵ El tercer libro de Calvo Serer fue dedicado «Al Colegio Mayor del Beato Juan de Ribera, de Burjasot, y a don Antonio Rodilla, uno de los que lo supieron hacer» (Rafael Calvo Serer. *La configuración del futuro*. Madrid, Rialp, 1953, p. 7).

Antonio Rodilla Zanón (1897-1984) fue director del Colegio Mayor de Burjasot desde 1923 hasta 1939. Después fue Vicario General de la diócesis de Valencia (1938-1944), Rector del Seminario Mayor (1939-1969) y Canónigo de Valencia y Prelado de Honor de Su Santidad (1972).

¹⁶ En sus memorias Eugenio Vegas rememoró algunos rasgos del director de Burjasot: «Era don Antonio entusiasta de *Acción Española* y había suscrito al Colegio a la revista» (Eugenio Vegas. *La frustración en la victoria, memorias políticas, vol. III, (1938-1942)*. Madrid, Actas, 1995, p. 107). El encargado de pagar la suscripción semestral de la revista monárquica (18 pesetas) era Calvo Serer. Éste aprovechó una ocasión para enviar a Vegas tres ejemplares de la revista que publicaban los estudiantes católicos de Valencia con unas palabras de adhesión: «(...) encuentro en su Revista un contenido español y católico que en cuanto de mi dependa procuraré extender. Pronto espero que podré comunicarle algunas suscripciones» (carta de Calvo [Valencia] a Vegas, 9.III.1936, Archivo Eugenio Vegas Latapie [AEVL], 76/5/43).

¹⁷ Tanto Calvo como su amigo Alfredo Sánchez Bella fueron propagandistas (cfr. Mercedes Montero. *Historia de la ACNdeP. La construcción del Estado confesional (1936-1945)*. Pamplona, Eunsa, 1993, p. 34).

¹⁸ Calvo recordaba que «(...) quien me empujó a que yo entrase en los Estudiantes Católicos, o sea arrancándome de la pura actividad del estudiante que no hace otra cosa que manejar libros, era Alfredo Sánchez Bella. Indudablemente era un hombre de acción, era un político» (entrevista a Rafael Calvo Serer, grabada por el profesor Fernando de Meer, cinta n.º 1, Pamplona, primavera de 1988).

¹⁹ Alfredo Sánchez Bella declaró en una entrevista que fue «Presidente [sic] de la Asociación de Filosofía y Letras de la Federación de Estudiantes Católicos (...) al estallar la guerra era además presidente diocesano de las Juventudes de Acción Católica. Me señalaron como *fascista peligroso* y hube de huir» (*Las Provincias*, 1.VII.1945, p. 8). Rafael Calvo fue «Jefe de Escuadra en la huelga universitaria contra el marxismo y el separatismo, con Maximiliano Lloret del SEU con AET» («Información e Investigación de FET y de las JONS de Valencia», 17.XI.1953, AGUN, Archivo Diego Salas Pombo [ADSP], 92/11). En otro apartado del informe «Actos que ha realizado contra el marxismo y a favor del movi-

LOS CONTACTOS EN MADRID (1936)

Por el cargo de presidente de los universitarios católicos de Valencia, Calvo Serer asistió a la Asamblea Nacional de Murcia, en 1935. En esta reunión Rafael Balbín Lucas y Joaquín Ruiz-Giménez dejaron la presidencia y la vicepresidencia en manos de Juan José Pradera y Guillermo de Reyna. A mediados de marzo de 1936, Calvo Serer viajó a Madrid para entablar contactos con otros representantes estudiantiles católicos, los tradicionalistas de la Asociación Escolar Tradicionalista (AET) y los falangistas del Sindicato Español Universitario (SEU).²⁰ Se alojó en casa de Juan José Pradera, que estaba haciendo la tesis doctoral en Derecho. En la capital habló con los líderes propagandistas Ángel Herrera y Fernando Martín-Sánchez, y visitó las redacciones del periódico *El Debate* y de la revista *Acción Española*, donde conoció a Ramiro de Maeztu, Eugenio Vegas, Víctor Pradera y Jorge Vigón.²¹ Entró en relación con el hijo falangista del doctor Marañón, Gregorio Marañón Moya, que, junto con Pedro Gamero del Castillo y Juan José Pradera, estaba preparando la unión de los estudiantes no izquierdistas en un «Frente Español Universitario».²²

El 17 de marzo, Calvo Serer visitó a un sacerdote que iba a jugar un papel determinante en su vida, Don Josemaría Escrivá.²³ Este joven presbítero aragonés era amigo de Don Antonio Rodilla, que le había aconsejado ir a saludarle a una residencia de estudiantes en la calle Ferraz. Dos días más tarde, el día de San José, volvió a la residencia invitado a comer. En la despedida el fundador del Opus Dei le regaló un ejemplar de su libro *Consideraciones Espirituales*,

miento nacional» Calvo escribió que había sido «Delegado en Madrid para la fusión de los Estudiantes Católicos con el SEU y AET en contacto con Pedro Gamero del Castillo y Juan José Pradera. A las órdenes del Alferez Rafael Moreno Tortajada de la Red de Servicio de Información y Política Militar de Valencia enlazaba directamente con la Jefatura de Burgos primero y luego con el Destacamento de Zaragoza». Como tantos jóvenes en la inmediata posguerra, Calvo Serer se afilió a Falange no por convicción política.

²⁰ Cfr. José Martí y Josep Ramoneda. *Calvo Serer...*, p. 8.

²¹ «Me hice socio universitario —crearon entonces los socios universitarios de *Acción Española*—, entonces a mí me entusiasmaba Ramiro de Maeztu, me entusiasmaba Víctor Pradera, yo estaba claramente en esa corriente, y atraigo a esa corriente política, pero intelectual, a Alfredo Sánchez Bella, que está en Valencia y es el Presidente de la Juventud Católica» (entrevista a Rafael Calvo Serer, cinta n.º 2).

²² Cfr. Esplandián. «Perfil humano de Rafael Calvo Serer», *Punta Europa*, 101, 1964, p. 116. En una entrevista concedida a Manuel Pizán recordó: «En Valencia, presidí la alianza de los estudiantes católicos con el SEU y la AET, los tradicionalistas. Así que puedo contar cómo participé en la actividad revolucionaria de subversión de la legalidad vigente entonces, que era la República. Gestionando esa alianza a escala nacional, vine a Madrid para buscar contactos» (Manuel Pizán. *El poder y la oposición. Once políticos y tres conflictos*. Barcelona, DOPESA, 1970, pp. 78-79).

²³ Cfr. Gonzalo Redondo. *Política, cultura y sociedad...*, t. I, p. 212.

quedando en charlar próximamente en Valencia.²⁴ Un mes después, el lunes 20 de abril, Escrivá se desplazó a la capital levantina con la idea de abrir durante el siguiente curso una residencia de estudiantes. En la tarde del día 22 hablaron durante un largo paseo, alrededor de la plaza de toros y por la orilla del mar, tomando la decisión de incorporarse al Opus Dei. Al día siguiente, en la despedida, el fundador recomendó a éste que le escribiese quincenalmente.²⁵

Al terminar los exámenes, Calvo Serer buscó un piso en Valencia que reuniese unas buenas condiciones de cara a la apertura de una residencia de estudiantes similar a la madrileña de la calle Ferraz, según le había pedido el fundador del Opus Dei en una carta. Encontró un local idóneo. En el momento de ultimar las gestiones, cuando sólo faltaba la firma del contrato de alquiler, oyeron que oficiales del Ejército español se habían sublevado en África.²⁶

LA GUERRA CIVIL (1936-1939)

El ambiente antiliberal en el Colegio Mayor de Burjasot, donde había leído los números de *Acción Española*, y las ideas monárquicas del profesor Francisco Alcayde en la facultad²⁷ favorecieron una toma de postura contrarrevolucionaria en el estudiante de Letras. Tras la victoria electoral del Frente Popular, Calvo Serer formó parte junto con otros universitarios de un movimiento cívico-militar contra la república,²⁸ como miembro de la Escuadra del alférez

²⁴ Cfr. José Luis Corbín. *La Valencia que conoció Josemaría Escrivá*. Valencia, Carena, 2002, pp. 17-18.

²⁵ Calvo Serer fue el primer miembro del Opus Dei en Valencia. Esta institución de la Iglesia Católica había nacido el 2 de octubre de 1928, en Madrid. Su mensaje consiste en la búsqueda de la plenitud de la vida cristiana a través del trabajo profesional (cf. John F. Coverdale. *La Fundación del Opus Dei*. Barcelona, Ariel, 2002, pp. 159-160).

²⁶ Cfr. Andrés Vázquez de Prada. *El Fundador del Opus Dei*, vol. I., Madrid, Rialp, 1997, p. 587; p. 594.

²⁷ Entrevista del autor a Antonio Fontán Pérez, Pamplona 19.XI.2000. Fontán ha subrayado la influencia de las clases del profesor Alcayde en el pensamiento tradicionalista de Calvo Serer.

Francisco Alcayde Vilar (Valencia, 30.VI.1889; Valencia, 1.VII.1973) ganó el premio extraordinario de Bachillerato en Valencia (1907). Estudió Filosofía y Letras y Derecho; realizó el doctorado en Filosofía y Letras. La cátedra de Lógica fue obtenida en la Universidad de Santiago en 1921, y después dio clases en las universidades de Zaragoza, Salamanca y Granada hasta que se asentó en la Universidad de Valencia, donde fue catedrático de Fundamentos de Filosofía e Historia de los sistemas filosóficos. Su maestro era Adolfo Bonilla San Martín, catedrático de Filosofía de la Historia en la Universidad de Madrid, cuya cátedra ocupará Calvo Serer en 1946 (cfr. Sabino Alonso-Fueyo. *Filosofía y narcisismo. En torno a los pensadores de la España actual*. Valencia, Guerri, 1953, pp. 148 y 209). Sobre Alcayde cfr. María Fernanda Mancebo. *La Universidad de Valencia...*, pp. 339-340; 395-396).

²⁸ Cfr. Carlos Barrera. *El diario Madrid*. Pamplona, Euns, 1995, p. 76. En uno de sus libros Calvo Serer recordaba que «mantenía relación con algunos militares que conspiraban en Valencia contra el gobierno de la República» (Rafael Calvo Serer. *Mis enfrentamientos*

Rafael Moreno Tortajada de la Red de Servicio de Información y Política Militar de Valencia.²⁹ En efecto, Calvo Serer participó en reuniones para la formación de una milicia clandestina, que fracasó al ser sofocada la insurrección franquista en Valencia.³⁰

El fusilamiento de su primo Antonio Serer, presidente de los universitarios valencianos de la AET, precipitó la marcha de la familia Calvo Serer a un lugar más seguro.³¹ El 25 de julio, se trasladaron a la localidad alicantina de Alcalalí (la familia materna procedía de La Marina de Alicante) porque temían las represalias por la identidad católica de la familia. Por otro lado, Rafael no se encontraba bien de salud y necesitaba un lugar tranquilo donde reposar. A causa de una úlcera de estómago pasó tres meses en cama, sin parar de leer.³²

Calvo Serer permaneció tres meses escondido hasta que, en el verano de 1937, fue movilizado por el Ejército republicano. En agosto marchó a la provincia de Madrid, donde hizo la instrucción en la 45 División Internacional acuartelada en un convento de Alcalá de Henares. El 31 de agosto, aprovechó unas horas de permiso para ir a la capital y estar con Don Josemaría Escrivá. Del frente de Madrid fue trasladado al de Aragón y enseguida retornó a Valencia. Dada su condición de universitario, que sabía algo de francés e italiano, fue nombrado miliciano de la cultura, dedicándose a ser intérprete de los combatientes italianos de la XII Brigada Garibaldi de las Brigadas Internacionales.³³ En esta brigada coincidió con su amigo Alfredo Sánchez Bella, con el que maquinó cautelosamente la evasión a la otra zona. Sin embargo, Calvo Serer enfermó como consecuencia de una inflamación pleural y fue hospitalizado en Barcelona. De nuevo aprovechó los meses en cama para estudiar un montón

con..., p. 34). Entró en contacto con militares que estaban preparando el golpe en Valencia, que le propusieron organizar a los universitarios. Entre otros, participaron Enrique Gutiérrez Ríos, Alberto Sols, Luis Burguera, etc. (cfr. Esplandián. «Perfil humano...», pp. 116-117).

²⁹ Cfr. Informe de FET y de las JONS sobre el militante Rafael Calvo Serer desde 30.VI.1939 con número de carné 2.534 M. V. El número del carné del SEU era el 83 (cfr. AGUN, ADSP, 92/11). Conviene insistir en que Calvo Serer se hizo de Falange como otros jóvenes por la coyuntura del momento, sin compartir totalmente su ideario político.

³⁰ Cfr. Rafael Valls. *La derecha regional valenciana: el catolicismo político valenciano (1930-1936)*. Valencia, Edicions Alfons El Magnànim, 1992, pp. 227-236; Rafael Valls. «Aportaciones del carlismo valenciano a la creación de una derecha movilizadora en los años 30». *Ayer*, 20, 2000, pp. 137-154. En su artículo Valls ha estudiado cómo la victoria del Frente Popular motivó la preparación de un golpe a través de un movimiento cívico-militar, que compró armamento, organizó una milicia clandestina y se reunió periódicamente con vistas a la preparación del golpe (p. 149).

³¹ Cfr. Onésimo Díaz Hernández. «La vida de un joven monárquico en la zona republicana: Rafael Calvo Serer». En: *Actas del Congreso de la Guerra Civil Española 1936-39*, Madrid, 2008 (publicación en curso).

³² Cfr. Esplandián: «Perfil humano...», p. 117.

³³ Entrevista del autor a Antonio Fontán Pérez, Pamplona 19.XI.2000.

de libros.³⁴ Después de ocho meses en el hospital fue declarado inútil.³⁵ En septiembre de 1938 volvió a Alcalalí, donde esperó el final de la terrible guerra fratricida.³⁶

HACIA LA CONQUISTA DE LA CÁTEDRA (1939-1941)

Una vez terminada la Guerra, Calvo Serer se instaló en el Colegio Mayor, en Burjasot, para terminar el cuarto y último curso de la carrera. Durante el verano del 39 colaboró en las últimas gestiones de la edición de un libro llamado *Camino*. Con su inseparable amigo Alfredo Sánchez Bella corrigió las galeras del libro, que se editó en Valencia.³⁷

En el curso especial 1939-1940 Calvo Serer fue nombrado profesor encargado o auxiliar de Historia de España en la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia.³⁸ A su lado permaneció unos meses Sánchez Bella, quien impartía como profesor auxiliar clases de Historia Moderna y Contemporánea de España, aunque se trasladó a Madrid contratado como vicesecretario del CSIC.³⁹ El

³⁴ Monseñor Taboada convivió con Calvo Serer a principios de los años cuarenta en Madrid. Le ha definido como un lector infatigable. Ha recordado que cuando estaba enfermo tenía una pila de libros en la cabecera, guardaba miles de fichas bibliográficas en cajas de zapatos y en una semana llegó a leer hasta diez libros (cfr. Entrevista del autor a monseñor Alberto Taboada del Río, Pamplona 23.XI.2000).

³⁵ En el informe ya citado de ingreso de Calvo en FET el propio Calvo Serer escribió de su puño y letra: «(...) movilizado forzoso, soldado de servicios auxiliares, intervine en la Información sobre Brigadas Internacionales especialmente sobre la Brigada Garibaldi, comunicada por el Oficial de Propaganda Alfredo Sánchez Bella, a las Brigadas Legionarias. Tras ocho meses en hospitales rojos, declarado inútil total». A continuación, escribió que entre las «Actividades entre su fecha de salida de la zona roja y la de su entrada en la zona liberada [estuvo] al servicio de la 3.ª compañía de Radiodifusión y Propaganda, como Redactor de Radio Valencia».

³⁶ En una carta de Calvo Serer a Enrique Espinós le comentaba la necesidad de reposar en Alcalalí porque «yo soy inútil por tuberculosis pulmonar» (Archivo General de la Prelatura del Opus Dei (AGP), 2.X.1938, Roma, D. 12591).

³⁷ Cfr. Josemaría Escrivá. *Camino. Edición crítico-histórica preparada por Pedro Rodríguez*. Madrid, Rialp, 2002, pp. 104-112.

³⁸ En una carta de Calvo Serer enviada al profesor José Enrique Rivas de la Universidad de Zaragoza aparece en la dirección «Profesor de Historia de España. Universidad de Valencia» (cfr. carta de Calvo [Valencia] a Rivas, 2.II.1940, AGP, D. 12591). En el verano, o bien en el curso especial 1939-1940, Calvo probablemente tuvo que terminar el último curso de la carrera, tal como le pasó a Mariano Aguilar Navarro (Madrid, 19.VIII.1916), que terminó la carrera de Derecho en marzo de 1940 y fue ayudante desde 1940 a 1946.

³⁹ Alfredo Sánchez Bella trabajó unos meses en el CSIC como vicesecretario encargado —entre otros menesteres— de la edición de los primeros volúmenes de las obras completas de Menéndez Pelayo dirigida por Enrique Sánchez Reyes. Sánchez Bella tenía condiciones para ser un buen gestor y era conocido de Albareda (cfr. AGUN, Archivo José María Albareda Herrera (AJMAH), 6/1/28-1). En el libro de Sánchez Ron se afirma equivocadamente que Sánchez Bella no fue nombrado vicesecretario, probablemente porque trabajó pocos meses

cambio de ciudad enfrió la relación de éste con Calvo Serer y paulatinamente las vidas paralelas de los dos colegas de Burjasot siguieron distintos rumbos.

A lo largo de este curso Calvo Serer avanzó en la preparación de la tesis doctoral sobre Menéndez Pelayo bajo la dirección del catedrático Santiago Montero Díaz.⁴⁰ En Madrid, el 14 de agosto de 1940, defendió la tesis sobre «Menéndez Pelayo y la decadencia española», en la Universidad Central.⁴¹ Poco después, en octubre, opositó a una plaza de catedrático en la Universidad de Granada, pero sin suerte.⁴²

Durante el curso 1940-1941 Calvo Serer fue profesor adjunto a la cátedra de Historia del Derecho del profesor Alfonso García Gallo, quien le asesoró en la publicación de su primer artículo. Los dos trabajaron, como secretario y director respectivamente, en el Seminario de Historia de las Instituciones, subvencionado por el Ayuntamiento de Valencia, que se transformó en la Sección de Estudios Medievales del CSIC en Valencia.⁴³

(cfr. José Manuel Sánchez Ron. *Cinzel, martillo y piedra: historia de la ciencia en España (siglos XIX y XX)*. Madrid, Taurus, 1999, p. 341).

⁴⁰ Santiago Montero Díaz (El Ferrol, 21.I.1911; Madrid, 24.VII.1985) era catedrático de Historia Universal Medieval y decano de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Murcia en el curso 1939-1940. Había publicado una *Introducción al estudio de la Edad Media Universal* (Murcia, Universidad de Murcia, 1936). En 1941 obtuvo la cátedra de Historia Universal Antigua y Medieval en la Universidad de Madrid y fue nombrado colaborador de la sección medieval del Instituto «Jerónimo Zurita» del CSIC. Evolucionó políticamente desde la militancia jonsista en los años treinta al marxismo en los años sesenta, y fue suspendido dos años de empleo y sueldo por participar en protestas universitarias de 1964.

⁴¹ La tesis había sido depositada en dos volúmenes (610 folios). El tribunal estaba formado por Pedro Sáinz Rodríguez, Joaquín Entrambasaguas, Francisco Cantera, Luis Morales y Santiago Montero. Calvo Serer escribió a sus padres: «Normalmente a todos les cuesta el doctorado un año como mínimo especialmente dedicados a ello y yo en realidad lo he sacado en un mes» (carta de Calvo [Madrid] a sus padres, 14.VIII.1940, AGUN, Archivo Rafael Calvo Serer [ARCS], 1/27/56).

⁴² En una carta sin firma (probablemente de Alfredo Sánchez Bella) a Santiago Montero Díaz le comentaba: «(...) fuimos precisamente tú y yo quienes le decidimos a que fuera a una asignatura en la que, inicialmente, llevaba evidente desventaja. De haber hecho la oposición de Historia de España (asignatura que tiene preparadísima y que domina por haberla explicado ya un curso) su triunfo hubiera sido indiscutible» (carta dirigida a Montero, 27.X.1940, AGUN, Archivo Alfredo Sánchez Bella (AASB), 15/18/260).

⁴³ Los dos publicaron en el mismo número de una revista: Rafael Calvo Serer. «Libro de los juicios de la Corte del rey», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 13, 1936-1941, pp. 284-307; Alfonso García Gallo. «Textos del Derecho Territorial Castellano». *Anuario de Historia del Derecho Español*, 13, 1936-1941, pp. 308-396. Sobre García Gallo cfr. Manuel Martínez Neira. «Los catedráticos de la posguerra. Las oposiciones a cátedra de Historia del Derecho Español en el primer franquismo». *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*, 6, 2003, pp. 191-197.

REENCUENTRO CON VEGAS (1941-1942)

En el inicio del curso 1941-1942 Calvo Serer se trasladó a Madrid con el fin de preparar concienzudamente las oposiciones a cátedra. Un buen día, en el Café Gijón, tuvo lugar el reencuentro con Eugenio Vegas, tras seis años sin verse. A partir de este momento, Vegas le proporcionó bibliografía y direcciones de escritores europeos. En estos momentos Vegas fue algo más que un maestro para el joven profesor universitario, sugiriéndole proyectos e ideas en aras de transmitir el espíritu de la desaparecida *Acción Española* a otras empresas culturales.⁴⁴

Vegas era amigo del médico valenciano Juan José López Ibor,⁴⁵ con el que Calvo Serer había mantenido una estrecha relación epistolar y había conversa-

⁴⁴ *Eugenio Vegas Latapie* nació en Irún (20.II.1907) y murió a los 78 años (19.IX.1985). Realizó sus primeros estudios en Santander. En la adolescencia era un lector infatigable de libros y revistas. Con 18 años se licenció en Derecho en la Universidad de Oviedo (1925). Ganó una plaza por oposición de Teniente del Cuerpo Jurídico Militar, con destino en Melilla (1926 y 1927), y se trasladó a la Capitanía General de Burgos en 1928. También por oposición fue nombrado letrado del Consejero de Estado en 1930. Participó activamente junto a Maeztu y el marqués de Quintanar en la fundación de la revista *Acción Española*, como promotor y secretario del comité directivo. Tras el fallido golpe de Sanjurjo huyó a Francia, donde se hizo amigo del tradicionalista Armand Magescas, quien le presentó a Charles Maurras. Fue expulsado del Consejo de Estado. Después de la Guerra Civil promovió actividades en favor de la restauración de la monarquía a través de la sociedad Cultura Española. Fue castigado con el confinamiento en Canarias (VI.1942). Se instaló en Lausana y después en Estoril, trabajando como secretario político de Don Juan de Borbón hasta 1947. En Friburgo desempeñó la tarea de preceptor del hijo del conde de Barcelona en el curso 1947-1948. En el verano del 49 residió en Santander preparando oposiciones a notarias. Al año siguiente volvió a Madrid y no perserveró en el proyecto de opositar. Finalmente aceptó el puesto de asesor jurídico del Banco Central. En 1955 fue readmitido en el Consejo de Estado. Su amigo Torcuato Luca de Tena le describió como un hombre inteligente, bueno, sacrificado y desprendido, pero con dos defectos: «su radical falta de mundo y su vehemencia» (Torcuato Luca de Tena. *Franco sí, pero..., confesiones privadas*. Barcelona, Planeta, 1993, p. 278). Sobre la revista *Acción Española* cfr. Raúl Morodo. *Acción Española. Orígenes ideológicos del franquismo*. Madrid, Tucar, 1980; Pedro Carlos González Cuevas. *Acción Española*. Madrid, Tecnos, 1998.

⁴⁵ *Juan José López Ibor* nació en la localidad valenciana de Sollana (1906) y falleció en Madrid (1991). Fue residente del Colegio Mayor Juan de Ribera en Burjasot. Su libro *Discurso a los universitarios españoles* (Madrid, Cultura Española, 1938) influyó en no pocos jóvenes (por ejemplo Pérez Embid ha reconocido que decidió dedicarse al mundo universitario y ser catedrático tras su lectura). Después de la Guerra Civil tomó una postura partidaria de la restauración, que le supuso trasladarse de la Facultad de Medicina al Instituto Cajal del CSIC. En 1944 fue multado y penado con el confinamiento en Barbastro, por participar junto a otros profesores universitarios en la preparación de un manifiesto de apoyo a Don Juan de Borbón. Calvo Serer le pidió artículos para *Arbor* (escribió seis colaboraciones entre 1950 y 1953) y un libro para una colección de libros de la editorial Rialp. En una entrevista Calvo Serer reconoció que «(...) ha influido mucho en mi vida (...). Yo le había conocido como monárquico ya desde el año 1938: amigo de Sainz Rodríguez, de *Acción Española*,

do sobre diversas cuestiones, especialmente acerca del papel de la monarquía en el pasado y de la configuración del futuro de España.⁴⁶ Tanto Vegas como López Ibor vieron en el opositor a cátedra a un entusiasta seguidor de las ideas de Menéndez Pelayo con una prometedora proyección en la vida cultural española. Vegas lo invitó a las tertulias en su casa del barrio de Salamanca, donde conoció a José María de Areilza, Joaquín Satrústegui y a otros monárquicos partidarios de la restauración.⁴⁷

En mayo de 1942, Calvo Serer ganó la cátedra de Historia Universal Moderna y Contemporánea de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Valencia.⁴⁸ Así pues, consiguió ser catedrático en la segunda oposición a la que se presentaba, tras el intento fallido en Granada. En aquellos meses de preparación había escrito tres trabajos a fin de aumentar el número de publicaciones de su *curriculum vitae*. En la revista *Escorial*,⁴⁹ dirigida por Dionisio

de todos los que toman una posición antifranquista. Cuando se trama la conspiración militar del 42, López Ibor está en esa conspiración, reuniones en su casa, contactos... Esa postura antifranquista le lleva a chocar con Ibáñez Martín. (...) ha hecho cuatro veces oposición a la cátedra de Madrid y no debió conseguirla hasta el año 1960» (José Martí y Josep Ramoneda. *Calvo Serer...* p. 80).

⁴⁶ López Ibor le recomendó al profesor Ciriaco Pérez Bustamante (cfr. carta de López Ibor (Madrid) a Pérez Bustamante, 1940, AGUN, ARCS, 1/27/89). En otra carta López Ibor propuso a Calvo Serer constituir un grupo análogo a Cultura Española en Valencia (cfr. carta de López Ibor (Madrid) a Calvo, 28.V.1941, AGUN, ARCS, 1/27/117).

⁴⁷ Vegas y López Ibor fracasaron en el intento de la reaparición de la revista *Acción Española*. En cambio, consiguieron difundir sus ideas a través de Cultura Española, una sociedad limitada fundada en 1932, con la misión de editar folletos y libros con la misma intención política que la extinta *Acción Española* (por ejemplo, Juan José López Ibor. *Discurso a los universitarios españoles*. Madrid, Cultura Española, 1938 y Eugenio Vegas. *El pensamiento político de Calvo Sotelo*. Madrid, Cultura Española, 1941). Esta editorial sufrió problemas al no querer integrarse en las editoriales del Movimiento Nacional (cfr. José Andrés-Gallego. *¿Fascismo o estado católico?: ideología, religión y censura en la España de Franco, 1937-1941*. Madrid, Encuentro, 1997, pp. 158-159). En 1943 la editorial fue cerrada por las tensiones entre sus promotores y el régimen (cfr. Antonio Fontán. *Los católicos en la Universidad española actual*. Madrid, Rialp, 1962, pp. 67-68). Bajo el nombre de Cultura Española se reunían en la casa de Vegas —en la calle Gurtubay— personalidades que añoraban la monarquía, y también se convocaron actos en distintas ciudades en favor de Don Juan de Borbón (cfr. Entrevista a Rafael Calvo Serer, cinta n.º 2).

⁴⁸ Por orden del 3 de junio de 1942 fue nombrado catedrático (cfr. *Boletín Oficial del Estado (BOE)*, 24.VI.1942, p. 4554). En el fondo de la Dirección General de Enseñanza Universitaria se conservan dos cajas con los trabajos y publicaciones del opositor (cfr. Archivo General de la Administración (AGA), 05-019.001 32/13679 y 05-019.001 32/13680). En el Grupo de Fondos de Educación se conservan tres expedientes con las titulaciones universitarias (cfr. AGA, 05-020 32/15539, n.º 10; 05-020 32/16026, n.º 40; 05-020 32/16050, n.º 62).

⁴⁹ Dos meses antes de la aparición del primer número de la revista *Escorial*, el subdirector de esta publicación Pedro Laín, había pedido a Calvo Serer que mandase alguna colaboración a la redacción de la revista de cultura y letras, de periodicidad mensual. En palabras de Laín el objeto de esta publicación era analizar los «problemas culturales vigentes en el

Ridruejo, publicó dos trabajos sobre el Renacimiento y otro acerca de la crisis de la cultura europea.⁵⁰ En este último apuntaba su interés por escribir una historia de la cultura en el sentido tradicional, es decir, desde el punto de vista español y católico.

mundo, mostrar con estilo y vigor nuevos la verdad del pensamiento y de la acción españolas en la Historia» (carta de Laín (Madrid) a Calvo, 28.IX.1940, AGUN, ARCS, 1/27/73). En una carta sin fecha –probablemente de 1943– Calvo Serer escribió a Laín: «Y más que nunca –siguiendo tus pasos– estoy dispuesto a trabajar en la misma línea a la que aportaciones tan definitivas vas a entregar» (carta de Calvo [Valencia] a Laín, s.f., AGUN, ARCS, 1/27). Sobre la génesis y aparición de *Escorial* cfr. Manuel Contreras. «Ideología y cultura: la revista *Escorial* (1940-1950)». En: Manuel Ramírez *et al.* *Las fuentes ideológicas de un régimen (España, 1939-1945)*. Zaragoza, Pórtico, 1978, pp. 55-80; Elías Díaz. *Pensamiento español en la era de Franco (1939-1975)*. Madrid, Tecnos, 1983, pp. 19-41; Álvaro Ferrary. *El franquismo, minorías políticas y conflictos ideológicos 1936-1956*. Pamplona, Eunsa, 1993, pp. 138-140; Jordi Gracia. *La resistencia silenciosa. Fascismo y cultura en España*. Barcelona, Anagrama, 2004, pp. 383-388; José-Carlos Mainer. *Falange y Literatura. Antología*. Barcelona, Labor, 1971, pp. 52-55; Francisco Morente. *Dionisio Ridruejo. Del fascismo al antifranquismo*. Madrid, Síntesis, 2006, pp. 263- 276; Gonzalo Redondo. *Política, cultura y sociedad...* T. I, pp. 348-361).

⁵⁰ Cfr. Rafael Calvo Serer. «El sentido español del Renacimiento». *Escorial*, 19, V.1942, pp. 297-307; «En torno al concepto del Renacimiento», *Escorial*, 20, VI.1942, pp. 355-387; «Sobre los orígenes de lo moderno», *Escorial*, 23, IX.1942, pp. 435-441.